

Nuestro cinema

Título:

Opiniones en zig-zag

Autor/es:

Nuestro cinema

Citar como:

Nuestro cinema (1932). Opiniones en zig-zag. Nuestro cinema. (7):222-222.

Documento descargado de:

<http://hdl.handle.net/10251/42836>

Copyright:

Reserva de todos los derechos (NO CC)

La inclusión de este artículo en el repositorio se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



importante en la producción cinematográfica. La burguesía ha sabido, aquí como allá, hacer de ellas un arma poderosa a su servicio, bajo una apariencia engañosa de información imparcial y desinteresada.

«Así, pues, el cinema, en la hora actual, está completamente en manos de las fuerzas de opresión. Este extraordinario medio de difusión de la cultura y de la información entre las masas, sirve únicamente a la burguesía para henchir la clase obrera de una ideología destinada a hacerle olvidar sus preocupaciones propias y, por consiguiente, a desviarla de la lucha de clases.

«¿Cuál es, pues, frente a este estado de cosas, el papel de los cineastas revolucionarios? Por muy limitados que sean sus medios de acción, no pueden por menos que luchar eficazmente en los diferentes dominios de la actividad cinematográfica: criticar sistemáticamente, aplicándola la acción del análisis marxista, la producción burguesa; luchar contra el sabotaje y por la libre proyección de los films soviéticos, y, de otra parte, realizar, en la medida de sus posibilidades actuales, films que puedan ilustrarnos en los diferentes episodios de la lucha sobre el frente revolucionario.

«La Sección de Cinema de AEAR se ha impuesto como tarea la de secundar la acción del proletariado, luchando vigorosamente contra la opresión ejercida por la burguesía en el dominio del cine.»

RECOPIILACION Y COMENTARIOS DE J. P.

OPINIONES EN ZIG-ZAG

UN AGENTE DE PUBLICIDAD CON PRETENSIONES DE ESTETA CINEGRÁFICO

En su edición del 17 de octubre, la *Voz*, de Madrid, en un editorial de su agente de publicidad (*La Voz*, como casi todos los periódicos de España, no tiene redactores cinematográficos, sino agentes de publicidad cinematográfica) titulado «Cauces y Márgenes», se ataca los que nos ocupamos del cinema desde un punto de vista de clase. Nos reprocha el hecho que nos dirige en busca de un contenido social en el cine y afirma que, «lo demás, plasticidad y bellezas comprendidas es algo adjetivo, sin demasiado valor ni demasiado interés» para nosotros. Al querer atacarnos, este agente de anuncios con pretensiones de esteta, nos elogia. Cuando intenta descubrimos, se descubre a sí mismo.

Sin embargo, para dar mayor objetividad a estos comentarios, recomendamos la lectura de esta página de cine de *La Voz* a nuestros lectores. En ella hay otro editorial —comiquísimo— titulado «Reflejos», en el que se afirma: *Chevalier necesita de la Macdonald, de la sonrisa de la Macdonald, de la voz de oro de la Macdonald, de los cabellos rubios de la Macdonald, de las camisas de la Macdonald, etc.* En el mismo número, pueden verse dos críticas, firmadas por José Pizarro, que tampoco tienen desperdicio: en las dos se elogia —naturalmente, puesto que hay publicidad de los dos films— a *Il est charmant!* y a *El temiente del amor*. ¡Y esta gente que escribe estos editoriales y estas críticas, se permite postular sobre un futuro cinema hispánico!

EL CINEMA DE CLASE, LA VANGUARDIA REACCIONARIA Y «EL CAMÍ»

Desde Valencia nos llega un periódico semanal en valenciano: *El Camí*. En una de sus ediciones, basa un artículo de dos columnas en NUESTRO CINEMA, y nos lanza algunos reproches. Para F. Escrivá i Cantos, no somos más que «un grupo de jóvenes soviéticos delirantes de utopía marxista». Como *La Voz*, también nos reprocha el hecho de mirar el cinema desde un punto de vista de clase. Claro que más inteligentemente.

Nosotros no podemos hablar a fondo del grupo que redacta *El Camí* porque no conocemos más que uno de sus números. Sin embargo, a través de sus páginas, hemos podido otear una política regionalista muy «República de trabajadores» y un movimiento artístico de «vanguardia» que, como los otros movimientos, llega a Valencia cuando ya le han enterrado en toda España, a donde también llegó con retraso.

Sino fuera por estas circunstancias, quizá supiese Escrivá i Cantos, que el concepto de «el arte por el arte» —que él quiere revalorizar—, en estos momentos, tiene menos valor que su otro concepto: «*El cinema per ell mateix*». Esto no son utopías: son frases en las que se cobijan las burguesías artísticas internacionales, para justificar sus propias cobardías, negando al arte la importancia de su significación y su papel social.